

DONDE LOS DÍAS SON COMO LOS DEMÁS

Mundos portátiles

Las crónicas de viaje reunidas en «Equipaje de mano» se presentan este viernes en la Feria Internacional del Libro.

FELIPE CORREA

Este libro es "casi absolutamente portátil", como esa cajita de Duchamp, que contiene reproducciones en miniatura de todos sus libros. Pero aquí, en *Equipaje de mano*, en cambio, están contenidas las impresiones inimportables de un testigo ambulante no tan conocido, cuyo nombre es Juan Pablo Meneses. Este joven periodista chileno es un viajante, pero no como Paul Theroux, ese novelista que se embasa en largos y apurados viajes donde todo parece ser irrelevante, con excepción de lo formalmente espeluznante y extraordinario.

Meneses viaja muy lejos, pero sin importar mucho si su destino es Antílhas o Estambul. Siempre llega a alguna parte y llega bien. Viaja para después contar, así como un narrador avieso, la versión no objetiva de la historia. Encuentra contrastes, piensa en las contradicciones y en las miserias, describe las silenciosas verdades humanas que hay detrás del azar y hace vibrar los hilos de las pincetas incensurables. Se introduce en la dura

realidad de los inmigrantes argentinos en Aguaviva, acompaña a Los de Abajo en una arriesgada travesía en bus a Buenos Aires, presencia las historias de los extraviados habitantes de Gibecourt, recorre las estaciones abandonadas que quedan de Temuco hacia el sur y observa el desarrollo del campeonato nacional juvenil de boxeo amateur de Lautaro.

Las crónicas de viaje que están reunidas en este tomo tienen una visión de mundo frugal y honestamente preocupada. Su posición es la del público comunitario, la del que se asoma entre la gente para saber qué pasó, la del que se emociona y la del que sabe que sus amigos no le van a creer lo que vio. Es una mirada atenta, que pone el ojo en donde está la herida.

Meneses no habla en nombre de la humanidad, ni de la belleza, ni de la ontología del viaje, sino que habla por sí mismo, en la perspectiva de su propia experiencia. No va a descubrir ningún misterio, sólo

se hace cargo de la subjetividad de una noticia conocida, trillada o insignificante. Habla de las terres gemelas, tema del que ya pocos creen que se puede decir algo más, y lo hace bien.

Es enteretendo, se lee de una patada. Son historias sencillas que no revisten un interés histórico particular, pero que comparten una secuencia málmica de relatos felices y vivencias tristes que describen una verdad acerca del funcionamiento normal de las cosas.

Una lograda mezcla de periodismo y narrativa en primera persona, donde el narrador no desaparece, sino que está

vivo y habla de sí mismo. Como Truman Capote, o mejor, como cualquier sujeto común que se enamora, fuma marihuana y cuenta su experiencia a la vuelta de un viaje.

Sus personajes son "exquisitas perdidas" que, como dice Martín Vargas en *Los niños no sangran*, no deben echarse a morir, porque aunque pierdan por morir, han ganado.

En la mayoría de los viajes de Meneses los días son como los demás y es eso lo que los hace interesantes. Esas búsquedas en la monotonía, en el ruido de fondo, es ahí donde se encuentran sus protagonistas,

sus historias, sus mundos portátiles, su *Equipaje de mano*.



Mundos portátiles [artículo] Felipe Correa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Correa, Felipe

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mundos portátiles [artículo] Felipe Correa. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)